

Salmos diarios, Ciclo II, Año Par. Explicados

VI Semana del Tiempo Ordinario

Sábado

Salmo 11, 2-3.4-5.7-8

El salmista expresa su absoluta confianza en el Señor que hace justicia, a pesar de estar viviendo una situación dramática y de que su vida corra peligro. En esta segunda parte del salmo 11, que hemos escuchado, el justo se dedica a exponer las razones por las que ha depositado una confianza total en el Señor: éste es el juez que hace justicia, que ama al justo y odia a los que aman la violencia. Es un precioso retrato de Dios y de sus acciones en favor de la justicia.

La violencia de los malvados, los atentados, la corrupción no asustan ni paralizan al justo. Este confía en el Dios juez, que lo ve todo (4) y que hace justicia, poniendo fin a todas las injusticias que engendran violencia, impunidad y una corrupción cada vez mayor.

Dios lo ve todo y a todos, nada escapa a su mirada penetrante (4). Esta mirada conoce al ser humano por dentro, de modo que las decisiones que toma como juez no son parciales. Odia a los que aman la violencia (5) y dicta sentencia: una lluvia de brasas y azufre, a la que se añade un violento huracán, constituyen la herencia de los malvados e injustos (6).

Que el Dios de la Alianza, el Dios del amor, nos impulse a la confianza, pues, Él es el aliado del justo y del pueblo en la lucha por una sociedad renovada, el compañero que sostiene y defiende la causa de la justicia.

Padre Félix Castro Morales

Fuente: <http://parroquiadelasoledad.org/> (Con permiso a homiletica.org)